

# **Un Ciudadano del Mundo**

## **Leila Ndabirabe**

### **Burundi**

Leila Ndabirabe comenzó a notar que el clima estaba cambiando incluso cuando crecía. Pocos pueden haber oído hablar del pequeño país africano de Burundi. Pero el país, ubicado en la intersección de la región de los Grandes Lagos de África, las llanuras de África Oriental y el Gran Valle del Rift, tiene un lugar especial en el continente. Burundi es conocido como el "corazón de África".

Fue aquí donde Leila pasó los primeros 10 años de su vida. Vivía con su familia en Bujumbura, la ciudad más grande y un puerto clave para bienes como café y mineral. Recuerda el mercado central y la iglesia a la que asistía su familia. Todos en su vecindario se conocían bien y había un fuerte sentido de comunidad. Los vecinos hablaban con los vecinos y se apoyaban mutuamente.

Sin embargo, el clima más seco estaba dificultando el cultivo y la gente se veía obligada a emigrar a las ciudades. "La estación seca se vuelve tan seca, no llueve lo suficiente, por lo que la gente no tiene suficiente comida para comer", dice. "El suelo es malo y la contaminación es mala. Todos se están mudando a la ciudad porque no tienen suficiente comida para sobrevivir".

La creciente falta de alimentos socava la coexistencia pacífica de su país, donde existe un inquietante sentimiento de inestabilidad que pronto se extenderá por todo el pequeño país. Esa inestabilidad, estimulada por un torbellino de política, prejuicios y pobreza, finalmente estalló en la década de 1990, cuando Leila era solo una niña. El corazón de África casi dejó de latir, destrozado por una brutal guerra civil.

La Guerra Civil no ocurrió de la noche a la mañana y no se extendió a Bujumbura de inmediato. "Escuchabas disparos y sabías que no siempre estabas a salvo, pero nos acostumbramos", dice. "Dormimos con la ropa puesta por si teníamos que correr en medio de la noche. Nos burlábamos de ello. La guerra siempre fue algo en el fondo de nuestras mentes".

Cuando tenía 10 años, en el 2000, sus padres decidieron que ya no era seguro vivir en Burundi. Así que se mudaron a Bélgica como refugiados. Mudarse a un nuevo país, y a un nuevo continente, a una edad tan temprana no fue fácil para Leila. A pesar de que sus nuevos compañeros de clase eran amigables, ella recuerda que le sonreían y trataban de conectarse con ella, todavía le tomó un tiempo hacer amigos. Y aunque durante mucho tiempo había soñado con Europa como una especie de tierra prometida, aprendió que la realidad no era tan simple.

"Cuando llegué a Bélgica, había hablado Kirundi toda mi vida y aprendí francés solo en la escuela, pero no lo suficiente como para sentirme cómoda en una conversación. Además, yo era la única chica de color en mi salón de clases", dice. "Es un momento solitario en el que te das cuenta, oh, wow, pensaste que sería un sueño, pero cuando llegas allí, tienes que superar muchas cosas y aprender una nueva cultura, aprender un nuevo idioma", dice. "La temperatura es diferente, el entorno social es diferente, todo es diferente".

Ser una niña curiosa resultó ser su mayor activo que la mantuvo positiva a través de este importante cambio de vida. Mantener una mente abierta y hacer preguntas la ayudó a conocer este entorno nuevo y desconocido. "En lugar de ver las cosas como una dificultad, solo tratas de ver que es una buena oportunidad para aprender algo diferente", dice. "No tengas miedo y no te quedes en tu esquina. Sé abierto y aprovecha al máximo cada situación".

Pronto Leila comenzó a tener más confianza y con confianza llegó el éxito. Eventualmente aprendió varios idiomas más, incluyendo francés, inglés, holandés y swahili, y fue aceptada en la escuela de derecho para perseguir su pasión por la justicia social.

Mientras tanto, Leila se estaba convirtiendo en una joven encantadora. Con casi seis pies de altura, con pómulos altos y estructurados y ojos oscuros, comenzó a llamar la atención de las agencias de modelos, en Bélgica y Europa. La gente le decía que se parecía a Naomi Campbell, la modelo y empresaria británica.

Al principio, Leila dejó de lado las solicitudes para modelar. Su madre sospechaba que ella comenzara una carrera como modelo. De vuelta a casa, en Burundi, había fuertes normas de género y costumbres sociales que impedían que niñas como ella persiguieran el modelaje. Simplemente no era una "cosa" para chicas como ella, le dijeron. Donde su madre vio un callejón sin salida, Leila vio una oportunidad. No solo para llevar una carrera exitosa, sino para inspirar a otras chicas como ella en todo el mundo. Finalmente, con un poco de ayuda de su hermana, pudo convencer a su madre de que la dejara intentarlo.

Entonces su carrera en la moda se incendió. Apareció en rodajes para Vogue y Harper's Bazaar, entre otras revistas. Esto la inició en un nuevo viaje, a Nueva York, donde vive ahora. "Ese es otro sueño que se hizo realidad para mí", dice. "Pero una vez más tuve que empezar de nuevo adaptándome, y aprendiendo sobre la industria de la moda, con su conjunto de valores. Eso me llevó a construir mi carrera; tener una voz; y convertirme en la mujer que soy hoy: una mezcla de tres culturas: africana, europea y estadounidense".

Ahora, como primera modelo top de Burundi, ha desfilado por la pasarela con los vestidos de algunos de los diseñadores de moda más conocidos: Oscar de la Renta, Marc Jacobs, Gucci, Hermes y otros. Desde la Semana de la Moda de París hasta Milán y Nueva York, su carrera la lleva por todo el mundo, donde se ha convertido, en sus propias palabras, en una "ciudadana del mundo".

Su madre se ha convertido en su fan número uno. "Está muy orgullosa porque se dio cuenta de que es solo un trabajo, no diferente de cualquier otro trabajo", dice Leila. "Es solo un camino diferente".

A lo largo de los años, el camino de la vida de Leila ha inspirado a jóvenes de color en Bélgica, Burundi y en todo el continente africano, mostrándoles que hay un lugar para ellas en el mundo del modelaje. Con una creciente influencia y plataforma, buscó formas de ser una fuerza para el bien, ayudando a las niñas que luchan por encontrar su camino en países afectados por conflictos como el suyo.

Al crecer, Leila había visto a Marguerite "Maggy" Barankitse en la televisión compartiendo sobre su trabajo con Maison Shalom. "En sus discursos, habla de humanidad, de perdón, de esperanza", dice Leila. Le conmovió cómo ayuda a los huérfanos a obtener acceso a un futuro mejor a través del apoyo amoroso y la educación. Fundada en 1993, Maggy adoptó a 30 huérfanos en Burundi durante la guerra civil, y ha ayudado a miles más. Ganó premios de la paz y recorrió países europeos y se acercó a la diáspora de Burundi para crear conciencia y pedir apoyo. "¡Lo que ha hecho es simplemente increíble!", dice Leila.

Inspirada por el trabajo de Maggy, Leila comenzó a usar su plataforma de modelo como una fuerza para el bien. Sabía que su vida podría haber ido fácilmente por este camino. Si una de las bombas o disparos que había escuchado estallar cuando era niña, ella o su familia bien podrían haber estado en la línea de fuego. Hace cinco años hubo otra crisis y 300.000 personas abandonaron el país. Maggie tuvo que huir del país al vecino país de Ruanda, donde abrió otra casa para los refugiados de Burundi.

En 2018, Leila escribió a Maggy preguntándole cómo podría ayudar. Desde entonces, ha aprovechado el poder de los medios de comunicación para llamar la atención sobre Maison Shalom. Ha dado entrevistas que han sacado a la luz la crisis en Burundi y ha visitado un campo de refugiados en Ruanda, donde se reunió con algunos de los jóvenes desplazados por la guerra. "Si puedo ser ese canal para abrir a la gente e incluso a la generación joven, quiero que simplemente hagan algo porque no es algo que solo la comunidad internacional pueda hacer. Es como si todo el mundo como individuo debería hacer algo".

Luego, para Navidad en 2019, Leila visitó la casa de Maison Shalom en la capital de Ruanda, Kigali. "Imaginé que sería triste, como un orfanato", dice. Leila se sorprendió gratamente al ver a todos los niños vestidos con sus uniformes, actuando: cantando, bailando y sonriendo. "Realmente me hicieron llorar, me recordó a cuando era pequeña. Fue realmente hermoso".

Maggy les da a los niños todas estas oportunidades en la vida: ir a la escuela, aprender a cocinar y conseguir un trabajo. Algunos eligen el arte y otros eligen trayectorias profesionales. Lo más importante es que ella les da dignidad. "Ella quiere que sientan que este es solo un momento en su vida, que no define el resto de su vida", dice Leila. Ella quiere construir una generación fuerte de jóvenes que luego puedan convertirse en los líderes que su país necesita tan desesperadamente. "Si echas una mano en la vida, eso es realmente lo que importa".

A medida que el cambio climático aumenta la inestabilidad en los países de África Oriental, Leila siente un sentido de urgencia por aumentar el apoyo a Maison Shalom. Los conflictos por los escasos recursos se multiplican a medida que el cambio climático se abre paso en los países agrícolas de la región. El brote mundial del coronavirus la ha hecho aún más dispuesta a unirse a la lucha contra el cambio climático. Cuando el medio ambiente está amenazado, las personas no pueden obtener los nutrientes necesarios y con sus sistemas inmunológicos más débiles, es más probable que contraigan el virus. "Si bien esta enfermedad ahora está afectando a todos, algunos no tienen acceso a cómo comer sano", dice.

La nueva misión de Leila no es solo educar a las personas sobre la salud física, sino también sobre la salud mental y superar el trauma.

"Tu primera condición en la vida, no define cuándo te vas a convertir. Así que realmente, espero que la gente vea que, a través del trabajo duro, los buenos hábitos de salud, y a través de la curiosidad, la esperanza y el amor, pueden superar".

*Cuando tienes convicción, nadie puede detenerte. . .  
No quiero odiar. Quiero creer en los seres humanos.*

*Margarita Barankitse*

**Llamado a la acción:** Siga a Leila: <https://www.instagram.com/leila.nda/?hl=en>  
Apoye a Maison Shalom y ayude a los niños refugiados en Burundi y Ruanda a vivir sus sueños de un futuro más brillante. <https://www.maisonshalom.org/>

**Stone Soup Leadership Institute**  
**www.soup4worldinstitute.com**  
**www.soup4youngworld.com**